

REVISTA ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS

Nro. 32 • ENERO 2025

e-ISSN 2451-5965 • CC BY-NC 4.0 internacional

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp>

Recibido: 02-08-2024 • Aceptado: 04-10-2024 • pp. 19-40

Trayectorias académicas de investigadores/as en Salta. Notas para pensar la familia, los cuidados y las asimetrías de género

Academic Trajectories of Researchers in Salta. Notes to Think About Family, Care and Gender Asymmetries

Trajetórias acadêmicas de pesquisadores em Salta. Notas para pensar à família, os cuidados e às assimetrias de gênero

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.085>


María Macarena Ossola

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0001-7222-7464>
macossola@gmail.com


Gonzalo Víctor Humberto Soriano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0003-0076-453X>
gvhsoriano@gmail.com


Nuria Macarena Rodríguez

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina


 <https://orcid.org/0000-0003-3692-294X>
nuria.macarena.rodriguez@gmail.com

Noelia Daniela Di Pietro


Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0002-2180-7626>
noeliadanieladipietro@gmail.com


María Eugenia Flores

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0003-3419-4731>
pankraleon@gmail.com

María Silvia Morales

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0009-0008-8833-2240>
mariasilvia907@gmail.com

Esteban Ismael Bordón

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Salta
Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades
Argentina
 <https://orcid.org/0000-0003-0069-9184>
bordon.ismael@gmail.com

Resumen

En el presente artículo analizamos las trayectorias académicas de un grupo de investigadores/as del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) radicados/as en institutos de la Universidad Nacional de Salta. Desde una perspectiva cualitativa y antropológica, reconstruimos algunas de sus experiencias sobre el acompañamiento familiar, sopesando cómo mujeres y varones se involucran diferencialmente en las tareas de cuidado. Asimismo, recuperamos sus visiones acerca de las asimetrías de género en el campo científico.

Palabras clave: Trayectorias académicas, Asimetrías de Género, Familia, Campo Científico, Cuidados

Abstract

This article analyzes the academic trajectories of a group of National Research Council Scientific and Technical (CONICET) researchers based in institutes of the National University of Salta. From a qualitative and anthropological perspective, are reconstructed some of their experiences of family support, weighing how women and men are differentially involved in care tasks. Likewise, are recovered their visions about gender asymmetries in the scientific field.

Keywords: Academic trajectories, Gender Asymmetries, Family, Scientific Field, Care

Resumo

Neste artigo analisamos as trajetórias acadêmicas de um grupo de pesquisadores do CONICET baseados em institutos da Universidade Nacional de Salta. Desde uma perspectiva qualitativa e antropológica, reconstruímos algumas das suas experiências de apoio familiar, ponderando como as mulheres e os homens estão diferentemente envolvidos nas tarefas de cuidado. Da mesma forma, recuperamos as suas visões sobre as assimetrias de gênero no campo científico.

Palavras chave: Trajetórias acadêmicas, Assimetrias de Género, Família, Campo Científico, Cuidado.

1) Introducción

Este trabajo presenta las trayectorias de investigadores e investigadoras científicos¹ desde una mirada socioantropológica, situando a los individuos en contextos sociales y en grupos de relaciones más amplios. El presente artículo fue elaborado en el contexto del Proyecto PISAC 2022 Plan Nacional de CTI: “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género”² financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación. Para el abordaje de la problemática, el proyecto general emplea un diseño metodológico mixto, con triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos. De manera específica, para este artículo, nos posicionamos en una lógica cualitativa. Esto es así en tanto nuestra participación estuvo centrada en una fase del proyecto exclusivamente cualitativa, ocupada de reconstruir y analizar las trayectorias académicas y las estrategias diferenciales de acceso, promoción y permanencia por parte de los y las investigadoras en el seno de las instituciones de CTI, recuperando dimensiones de análisis transversales vinculadas con lo disciplinar, generacional y de género.

Particularmente, retomamos las voces de cuatro investigadores de Salta: dos mujeres y dos varones, pertenecientes a distintas áreas del conocimiento, y quienes revisten diferentes escalafones en la Carrera de Investigador Científico (CIC) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Percibimos las posiciones sociales que ocupa un individuo, en este caso las posiciones académicas, como lugares sociales a los que se accede de manera individual, pero que, para lograrlo, se ponen en juego un conjunto de vínculos que operan como apoyo emocional y económico. Destacamos la importancia de las familias, en relación con el sostén que significan para el acceso y el seguimiento de carreras científicas.

La noción de familia es un concepto complejo, pues ha ido cobrando variadas significaciones según el contexto histórico y cultural en el que se la aborde.

¹ Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a los investigadores/as que participaron en este estudio. Su valioso tiempo y disposición para intercambiar pensamientos y experiencias han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación.

² Dirigido por el Dr. Víctor Algañaraz (UNSJ-CONICET).

Concebimos a las familias como grupos sociales en los que pueden existir o no lazos biológicos, y en las que los sujetos aprenden una serie de comportamientos, adquieren valores; y en donde los lazos afectivos son determinantes para su cohesión (Díaz Dumont, et. al., 2020). Dentro de esta categoría, diferenciamos dos familias de las que pueden formar parte los y las investigadoras: 1) las familias de origen, usualmente constituido por las personas con quienes convivieron durante su niñez y adolescencia (madres, padres y hermanos) y 2) las familias actuales, constituidas en la vida adulta, con quienes se comparte residencia en el presente.

Así como la familia implica necesariamente el sostenimiento de lazos afectivos, sus dinámicas internas reproducen desigualdades, especialmente entre mujeres y varones. En este sentido, entendemos que cada sociedad establece roles y prácticas diversas que están delimitadas por la diferencia sexual de los individuos, generando que las experiencias de mujeres y varones estén atravesadas por distintas condiciones y condicionantes culturales que se manifiestan en las lógicas familiares. De esta manera, entendemos que los investigadores y las investigadoras no son sujetos aislados, por el contrario, forman parte de un ecosistema familiar que influye y condiciona sus trayectorias académicas.

Las desigualdades a las que aludimos, se relacionan con el concepto de género como construcción social y cultural, que determina en cada sociedad lo que es ser mujer y ser varón y sus relaciones entre sí, construcciones que habitualmente son naturalizadas y normalizadas dentro de todas las estructuras sociales (y se reproducen en el seno familiar). Estas categorías no son neutras, en torno a ellas, se constituyen modos específicos de desigualdad, producto de relaciones de poder, que son construidas históricamente en cada contexto particular, y que son utilizadas como herramientas para legitimar la asimetría en las relaciones sociales y laborales (Urteaga Castro Pozo, 2010).

Específicamente, para este análisis nos interesan las trayectorias diferenciales que se producen entre varones y mujeres investigadores, teniendo en cuenta el trabajo del cuidado que implica el mantenimiento, la gestión y la administración de la vida familiar, especialmente enfatizando en el cuidado de hijos e hijas. Entendemos que las tareas de cuidado repercuten en el margen de acción que las personas pueden tener para dedicarse a otras actividades, como las laborales.

El cuidado se relaciona con aquellos elementos que son indispensables para satisfacer las necesidades básicas de existencia y reproducción de las personas,

ello incluye el auto cuidado, el cuidado de otras personas, la realización de tareas para poder cuidar, y la gestión del mismo (Rodríguez Enríquez, Marzonetto y Alonso, 2019).

A su vez, el cuidado históricamente ha sido configurado a partir de su asociación con actividades femeninas y de reproducción realizadas al interior del hogar. Estas tareas fueron significadas de modo opuesto a las actividades productivas y masculinas, realizadas en el ámbito público, las cuales generan un ingreso económico y, debido a ello, son entendidas como trabajo (Leavy, 2019). De este modo, siguiendo a Rodríguez Enríquez (2012), el cuidado, además de encontrarse organizado históricamente de manera injusta, profundiza la desigualdad.

La distinción dual y consecuentemente opuesta entre trabajo y cuidado, así como los roles de género asignados a ellos, fueron configurando el cuidado como una actividad femenina -la “Feminización del cuidado” (Solans, 2021)- y maternal, principalmente en torno a la capacidad biológica de procrear de las mujeres, donde la división sexual trasciende lo biológico para transformarse en una de las lógicas más relevantes de la construcción social de género (Faur, 2014).

Como puede observarse en distintas investigaciones (Leavy, 2015, Leavy et al 2018; Colangelo, 2018), se suele ubicar a las madres como las únicas responsables del cuidado infantil, sin tener en cuenta “los procesos sociales económicos y políticos que definen su organización” (Equipe Niñez Plural 2019, p. 53). De este modo el género y las relaciones de parentesco son principios de organización social clave (Solans, 2021), donde los trabajos de cuidados son designados principalmente a las madres, pero también a otras mujeres de la familia.

En la actualidad, debido a múltiples factores que poco a poco fueron modificando las costumbres de las sociedades occidentales, las mujeres poseen trayectorias vitales y laborales más allá de la vida privada y familiar. Sin embargo, ello no implica el abandono de los trabajos de cuidado y reproducción de la vida, históricamente asignados a ellas. En este artículo, analizamos cómo se da sentido a la construcción de trayectorias académicas en el marco de historias de vida en las que se intersectan las tareas de cuidado, los apoyos familiares y la proyección del desarrollo de una carrera académica.

2) Trayectorias académicas en Argentina y asimetrías de género

En Argentina, la carrera de investigación científica, y las trayectorias académicas, están asociadas a las posiciones que las personas revisten en los diferentes escalafones previstos por la Carrera de Investigador Científico (CIC) del CONICET. En la página oficial del organismo se señala que,

Los miembros de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CIC) son personas con formación universitaria que se dedican en forma exclusiva a la investigación original y creadora, adquieren nuevos conocimientos y perfeccionan los existentes, promueven su difusión y aplicación, y forman nuevos investigadores. Esta Carrera tiene por objeto favorecer la plena y permanente dedicación de los investigadores a la labor científica y tecnológica original, estimular a todas las áreas que sean de interés nacional y fomentar la transferencia de los resultados de la investigación a la sociedad³.

La CIC se compone de cinco categorías: Asistente, Adjunto, Independiente, Principal y Superior, en las que están representadas todas las disciplinas científicas que se practican en el país. Asimismo, el CONICET

es el mayor otorgante de becas de doctorado, postdoctorado y de plazas de dedicación exclusiva a la investigación. Su red institucional se distribuye por toda la geografía del país, en la mayoría de los casos en asociación con las universidades nacionales” (Gallardo, 2022, p. 493).

La noción de trayectoria nos permite indagar por el camino que recorren las personas en sus trayectos vitales, aquí orientados a la consecución de categorías laborales en término de investigación. Por ello, definimos a las trayectorias académicas o científicas en el marco de la CIC como “la secuencia lineal de posiciones (Prego, 2010; D’Onofrio, 2020; RICyT) que experimenta un investigador o investigadora en un determinado contexto institucional y en el marco de un esquema de puestos de trabajo” (Adrogué, 2023: 9). Si bien la definición de las trayectorias tiene que ver con el transcurrir de un individuo por una carrera, las mismas están insertas en un contexto social más amplio que implica normas, disposiciones e inequidades. Entre estas inequidades, nos interesa indagar principalmente por las de género, teniendo en cuenta que es una variable que influye en la regulación del ingreso, la permanencia y la promoción dentro de la CIC.

³ <https://sanluis.conicet.gov.ar/carrera-del-investigador/>

El enfoque de género en el estudio de las carreras de investigadores e investigadoras permite

identificar, cuestionar y valorar desigualdades y procesos de discriminación y exclusión hacia mujeres, por mucho tiempo no visibilizados. Por ejemplo, la existencia de brechas de ingreso y participación laboral, aún en personas con las mismas credenciales educativas; mayor representación de mujeres en actividades con menor valoración social, como las no remuneradas y/o las vinculadas al cuidado (...), y menor probabilidades de promoción en las carreras profesionales (Adrogué, 2023, p. 21).

La mencionada investigadora (2023) expresa que los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Género (CTG) han experimentado un notable crecimiento y se han consolidado como un campo académico significativo tanto a nivel internacional como local.

Los primeros enfoques de la literatura especializada en este campo, se centraron en documentar la baja presencia de mujeres en puestos científicos, a pesar de la eliminación de los obstáculos formales que anteriormente limitaban su participación en las instituciones. A nivel global, aunque las mujeres ahora tienen una ventaja en términos de participación en la educación superior, su representación en el campo de la investigación sigue siendo inferior a la de los hombres. En el informe que recupera Adrogué del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (ISEALC, 2021), se señala el crecimiento de la proporción de mujeres investigadoras en universidades, aunque persisten diferencias marcadas entre regiones. Mientras que globalmente el porcentaje de mujeres en investigación es del 30%, y en América del Norte y Europa Occidental alcanza el 33%, en América Latina y el Caribe este porcentaje asciende al 45,8%. En Argentina, el 54% de quienes se dedican a actividades de investigación y desarrollo son mujeres. Este porcentaje es consistente en la Comisión de Investigación Científica y Técnica (CICyT) del CONICET, donde 6,438 investigadoras forman parte de un total de 11,854 miembros (Adrogué, 2023).

Más allá de las cantidades, que resultan alentadoras, las asimetrías de género se presentan de otras maneras en la carrera académica, en lo que se conoce como dos tipos de segregaciones: la segregación horizontal y vertical. La primera se refiere a la concentración de mujeres en determinados campos científicos, excluyéndolas de disciplinas como la ingeniería. En contraste, la segunda, se

relaciona con las desigualdades en los mecanismos que regulan la movilidad dentro de la jerarquía científico-técnica, obstaculizando la promoción de las mujeres a lo largo de sus carreras (Adrogué, 2023). La segregación que viven las mujeres se refiere también a que son menos citadas y reconocidas, que tienen menor acceso a posiciones de jerarquía, y es menor “el acceso a las posibilidades de colaboración y coautoría, movilidad al exterior y acceso a financiamiento, entre otras dimensiones de la acumulación del capital académico” (Gallardo, 2022, p. 515). De hecho, sólo aquellas mujeres que no han maternado, ocupan lugares de mayor jerarquía en la estructura académica, equiparando sus trayectorias a las de los varones. Como indica Gallardo, citando a Maffía (2022): “la cotidianeidad del trabajo científico se configura como un espacio donde la subjetividad masculina es la norma ‘objetiva’ y que no se corresponde con las condiciones de la sociabilidad femenina” (Gallardo, 2022, p. 515).

En lo referido a las investigaciones sobre brechas de género en el caso de investigadoras/es de CONICET, se destaca el análisis de un estudio de Franchi, Atrio, Maffía y Kochen (2008) sobre la inserción, permanencia y promoción de las mujeres en la carrera científica del organismo en el período 1994-2006, verificando un crecimiento de la participación femenina en la carrera, pero con una mayor concentración en las categorías iniciales. El artículo corrobora que los investigadores varones tienen mayor proporción de promociones en las categorías más avanzadas. El trabajo muestra la incidencia de no haber formado familia para las categorías más altas en el caso de las mujeres, a diferencia de lo habitual con los varones.

2.1) La situación en Salta

En este artículo centraremos la mirada en las trayectorias académicas de investigadoras e investigadores radicados en la provincia de Salta, quienes están insertos en la Carrera de Investigador Científico del CONICET, cumpliendo funciones en alguna de los Institutos de Investigación vinculados al organismo y con sede en la Universidad Nacional de Salta.

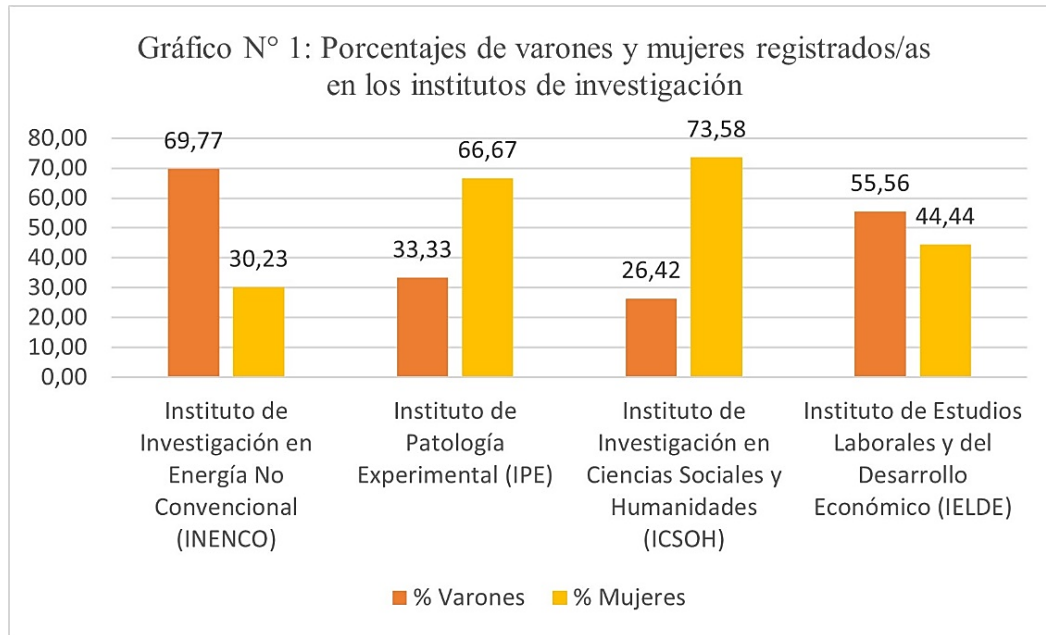
En la actualidad, esta Casa de Estudio registra un total de dieciséis institutos de investigación científica y tecnológica⁴. Estos se caracterizan por contar con la aprobación de su funcionamiento, a través de resoluciones, por el Consejo Superior⁵. Además, algunos de ellos son de dependencia compartida con el CONICET. Cada instituto cuenta con investigadores formados (generalmente, que han adquirido el título de Doctor/a o se encuentran categorizados/as en el Sistema de Incentivos) y con investigadores en formación (becarios realizando estudios de posgrado). En ambos casos, estos recursos humanos son quienes promueven la actividad científica, desarrollando planes de trabajo en su área disciplinar específica.

Las y los investigadores a quienes hemos entrevistado pertenecen a cuatro institutos de investigación: el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH), radicado en la Facultad de Humanidades; el Instituto de Investigación en Energía No Convencional (INENCO), de la Facultad de Ciencias Exactas; el Instituto de Patología Experimental (IPE), perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Salud; y el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (IELDE), asentado en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Los tres primeros son de doble dependencia UNSa-CONICET. La cantidad de integrantes difiere en cada caso. En el ICSOH están radicados cincuenta y tres investigadores/as, lo sigue el INENCO con cuarenta y tres, luego el IPE con doce y el IELDE cuenta con nueve. Sobre estos totales⁶ se elaboró el siguiente gráfico (ver Gráfico 1), que muestra el porcentaje de mujeres y varones que se encuentran registrados/as como investigadores/as en los institutos mencionados.

⁴ Información extraída de la página oficial de la UNSa en la sección "institutos de investigación": <https://www.unsa.edu.ar/index.php/investigacion-2/>

⁵ El Consejo Superior es el máximo órgano de gobierno de la Universidad. Se encuentra constituido por representantes estudiantiles, docentes y no docentes de las ocho Facultades de la UNSa. A través de reuniones periódicas tratan temas vinculados al funcionamiento y conducción de la casa de estudio.

⁶ Se trabajó con la información que brindan los sitios oficiales de los institutos de investigación: ICSOH: <https://www.icsoh.unsa.edu.ar/>, INENCO: <https://inenco.unsa.edu.ar/>, IPE: <https://ipe.conicet.gov.ar/>, IELDE: <https://www.economicas.unsa.edu.ar/ielde/>.

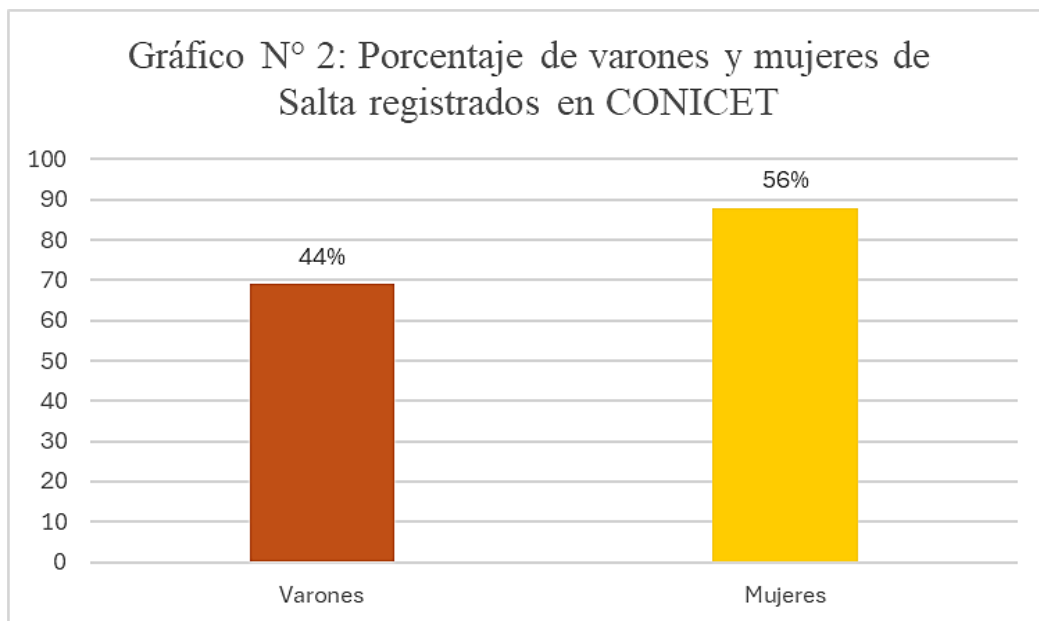


Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos por la página oficial de los institutos.

Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

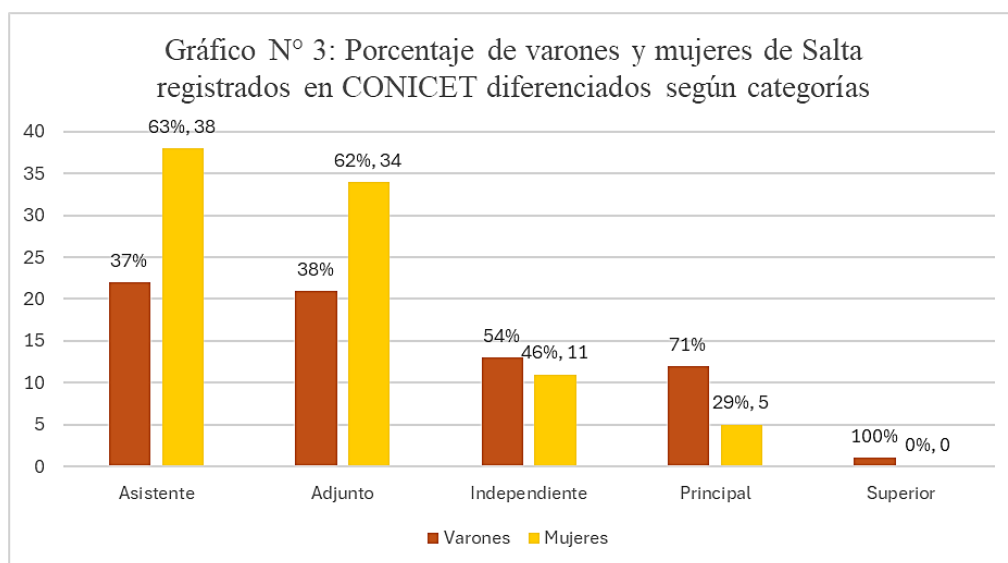
El gráfico N°1 nos permite advertir que la cantidad total de investigadores/as mujeres y varones son disímiles en todos los casos. El instituto que más integrantes mujeres tiene es el ICSOH, seguido del IPE, el IELDE y, por último, el INENCO. Este registra mayor presencia de investigadores varones, alcanzando el 70%. En contraste, el ICSOH tiene un 26% de investigadores varones.

En el caso del seguimiento de carreras de investigación en el marco del CONICET en Salta, para 2024 se constata una mayor cantidad de mujeres que de varones (Gráfico N°2). Esto está en concordancia con lo que hemos expuesto para total del país.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos por la página oficial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

Sin embargo, al desagregar por categoría en CIC (Gráfico N°3), se observa que la participación femenina se sigue concentrando en mayor medida en las categorías iniciales. Esto también se condice con lo registrado a nivel país.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos por la página oficial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Fecha de consulta: 9 de julio de 2024.

De estos datos es posible inferir que la condición de género atraviesa las trayectorias de las investigadoras salteñas, generando desigualdades en su condición de acceso y ascenso en la secuencia lineal de posiciones en el marco de la carrera científica.

Como antecedente para indagar por las asimetrías de género en el desarrollo de carreras académicas en la Universidad Nacional de Salta, tenemos el estudio de Gallego-Morón y Matus-López (2021). El mismo analiza los factores que condicionan las trayectorias del personal docente e investigador en la promoción académica en la UNSa. Recuperan las voces de mujeres académicas de la institución, quienes señalan la existencia de diferentes tipos de barreras en el seguimiento de sus carreras académicas. Entre las barreras organizacionales, las mujeres que participaron en el estudio confirmaron la existencia de un trato desigual por parte de compañeros y superiores varones, manifestado en conductas discriminatorias como comentarios y actitudes sexistas. Además, se identificó la escasa financiación como un impedimento significativo para la promoción de las mujeres. La discriminación de género en los sistemas de promoción y la existencia de redes de poder que benefician predominantemente a los varones, también se señalaron como barreras importantes (Gallego-Morón y Matus-López, 2021). Las barreras sociales también afectan la promoción de las mujeres. Las docentes e investigadoras reconocen que el machismo persiste en la sociedad en la que viven, lo que se traduce en la imposición de roles y estereotipos de género enmarcados en un sistema patriarcal.

En relación directa con nuestro estudio, esta investigación marca la existencia de percepciones diferenciales respecto de la inequidad de género, ya que son mayoritariamente las mujeres quienes perciben estas dificultades (Gallego-Morón y Matus-López, 2021). Asimismo, destacan la existencia de las barreras familiares-laborales. Las mujeres expresan que deben enfrentar una doble jornada: una de trabajo remunerado y otra de cuidados y tareas domésticas no remuneradas. Esta situación limita su disponibilidad para dedicarse plenamente a sus carreras académicas e investigadoras, afectando así sus posibilidades de promoción. Finalmente, las barreras cognitivo-emocionales se refieren a las percepciones que las mujeres tienen sobre su papel en el ámbito universitario. Muchas de las entrevistadas reportan experimentar sentimientos de culpa, falta de confianza y miedo, que actúan como obstáculos. Estas sensaciones se traducen en una

percepción de insuficiencia para asumir ciertos cargos. Además, la dualidad entre sus aspiraciones personales y las expectativas sociales genera sentimientos de culpa, por no cumplir con las responsabilidades domésticas que se consideran tradicionales (Gallego-Morón y Matus-López, 2021).

3. Metodología

Como ya hemos indicado, este trabajo se desarrolla en el marco de un proyecto más amplio, el PISAC “Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en Argentina (2022-2024): indicadores de espacialidad académica para la formulación de políticas de redistribución-fortalecimiento CTI, con enfoque federal, multidisciplinar y de género”. Dicho proyecto abarca diferentes nodos a lo largo y ancho del país, y su principal hipótesis sostiene que el campo científico-universitario nacional ha devenido histórica y políticamente en un espacio estructuralmente heterogéneo, por efecto de presiones externas (intervenciones de políticas públicas y relacionamiento con el entorno social y productivo) y tensiones internas (relaciones interinstitucionales y entre agentes de la propia comunidad académica), es así que sus instituciones científicas, tecnológicas y de innovación (CTI) están atravesadas por marcadas asimetrías de tipo territoriales, disciplinares y de género.

El análisis cualitativo del proyecto se realizó a partir de entrevistas en profundidad. Se realizaron un total de 56 entrevistas a investigadores e investigadoras de diferentes provincias argentinas. Las entrevistas se realizaron durante los meses de noviembre y diciembre de 2023, todas ellas de forma virtual. El protocolo de entrevista constaba de 12 apartados, entre los que se incluían las condiciones familiares y personales, la formación de grado y posgrado, los estudios de posgrado, la actividad docente, las actividades de investigación, la formación de recursos humanos, la vinculación con organismos científicos-tecnológicos, la transferencia de conocimiento científico y tecnológico, la extensión/vinculación social, la creación artística y literaria, la gestión en instituciones universitarias, y la producción científica.

En este artículo presentamos un estudio de caso, centrado en las trayectorias académicas de investigadores e investigadoras del CONICET con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Salta, lo cual supone un análisis de lo particular y lo único (Stake, 1995). Se considera que este tipo de estudio resulta pertinente para

la investigación, ya que no existe pretensión de realizar generalizaciones sino de obtener afirmaciones situadas. Buscamos comprender la realidad en estudio a partir de las percepciones de los sujetos que la conforman, y conceptualizar a partir de los comportamientos, actitudes, conocimientos y valores de los sujetos participantes del estudio (Bonilla Castro y Rodríguez, 1997), en interacción con las significaciones propias de los investigadores (Yuni y Urbano, 2016). Cada investigador/a habla desde una comunidad interpretativa particular, que le es propia y que configura, a su manera, los componentes culturales y genéricos del acto de investigación (Denzin y Lincoln, 2005). Esto no quiere decir que la investigación consista en una interpretación subjetiva del caso en estudio, sino que se tiene conciencia de que el análisis que se realiza y las conclusiones que se logran son producto del diseño elaborado, los caminos elegidos y las decisiones tomadas en el proceso de investigación.

Nuestro corpus se compone de cuatro entrevistas en profundidad, realizadas a cuatro investigadores del CONICET. La selección de los perfiles fue intencional, teniendo como criterios principales la equidad de género, diversidad en edades y áreas de investigación. En tal sentido, durante los meses de noviembre y diciembre de 2023, entrevistamos a: un Investigador Adjunto, de 34 años, área de investigación en energías renovables y eficiencia energética; una investigadora Asistente, de 32 años, área de investigación en sociología de la educación; un Investigador Principal, de 60 años, área de investigación en economía; y una Investigadora Adjunta, de 45 años, área de investigación en infectología.

De los doce apartados del protocolo, para este estudio retomamos datos referidos a la información personal y familiar de los entrevistados, que contiene preguntas acerca de la familia de origen de los entrevistados, y otras acerca de su familia actual. Cada una de las personas entrevistadas tiene orígenes familiares muy disímiles: desde contextos humildes y alejados de la ciudad, constituyendo la primera generación universitaria de su familia, hasta contextos de grandes ciudades, con madres, padres y abuelos universitarios, insertos en carreras profesionales prestigiosas. En términos socioeconómicos, tres de ellos indicaron que sus familias de origen pertenecían a la clase media, mientras una investigadora señaló que la condición socioeconómica de su familia era baja. Si bien no se profundiza en esta temática, la pertenencia a una determinada clase social

condiciona las elecciones de los individuos, y forma parte de las tramas de desigualdades de las que se busca dar cuenta en este artículo.

La cantidad de hermanos y hermanas, de hijos e hijas, y los cuidados asociados a los mismos, marcan también diferencias relevantes para sus trayectorias. La diversidad caracterizada fundamenta la decisión de analizar las dinámicas familiares en clave de género, con foco principal en la maternidad y las tareas de cuidados, pero sin perder de vista las desigualdades de orden socioeconómico.

4) Las voces de las y los investigadores

Como se indicó más arriba, previo al ingreso a la Carrera de Investigador Científico (CIC), las y los aspirantes realizan estudios de doctorado y posdoctorado. En la mayoría de casos, los mismos se desarrollan a partir del sustento económico de becas otorgadas por el CONICET. Las becas, contempladas para el logro de la formación de posgrado en áreas específicas del conocimiento, generan un ingreso que, en el caso de los sectores económicos más desfavorecidos, se torna una importante cobertura monetaria familiar. De este modo, las tareas de cuidados y la circulación de dinero, en el marco de las familias, constituyen soportes importantes para el sostenimiento de sus miembros. Una de las entrevistadas señala que, hasta hace poco tiempo, vivió con su familia de origen, ayudando a sus padres a través de sus becas doctorales y postdoctoral: “Yo todavía vivía, de hecho, hasta hace poco vivía con mi familia (de origen), y era como convertirme en la principal, sostén del hogar, digamos, ¿no? Con la beca, y bueno, ayudar un poco en ese momento a mi familia” (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

En contextos económicos bajos, la obtención de una beca del CONICET, junto a la promesa de desarrollar una carrera científica se pueden convertir en una fuente de subsistencia familiar. Esta estrategia puede leerse como una apuesta familiar hacia el desarrollo de la carrera de un/a miembro de la familia, que redundará en el bienestar general de la familia de origen.

También encontramos que la importancia de las familias de origen se refuerza al momento de tener hijos/as. Una investigadora señala, que quienes la ayudaron durante este periodo fueron “las familias, sobre todo mi familia de Córdoba, nos ayudaba bastante en el cuidado de mi primer hijo, cuando nació, sobre todo. Él pasaba muchas horas con mi familia, para que yo pudiera estudiar” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Un investigador indica que, junto a su pareja,

tuvimos sobre todo, nuestros primeros momentos, mucho apoyo de la familia de ella y de mi familia. Yo por ahí lo veo con otros compañeros, que por ahí no tienen los padres acá, o tienen los padres lejos. Y eso fue un sustento importantísimo, sobre todo al comienzo, sobre todo cuando uno trabaja, de tener la certeza, la seguridad de que alguien te puede ver (cuidar el niño), y son cien por ciento gente de confianza (Investigador adjunto, área ciencias exactas, 34 años).

Como lo expresa una investigadora con hijos, a partir del nacimiento del primer bebé, no sólo ha requerido del apoyo de la familia de origen, sino también de la pareja: “Mi marido también fue un sostén fundamental, porque en los momentos que no trabajaba se quedaba con mi hijo (...) nos repartíamos un poco las tareas de cuidado con él (...) no solo económicamente sino también digamos logísticamente” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Los ciclos de la familia redundan en las tareas de cuidado, existiendo momentos en que una persona es cuidada, para luego tornarse cuidadora. En el caso particular de la investigadora anteriormente citada, su primer hijo es adulto en la actualidad, y cumple un rol importante en el cuidado familiar: “mi hijo más grande, no solamente es un apoyo emocional, sino también un apoyo logístico, porque en muchas cosas me ayuda mucho con sus hermanos, en el cuidado de sus hermanos, en llevar a sus hermanos de acá para allá” (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Retomando el nacimiento de los primeros hijos, este evento marca la reorganización de la vida familiar. Su impacto tiene un peso específico en las mujeres investigadoras, quienes deben sopesar las tareas de cuidado con el ejercicio de la actividad académica:

en el campo de la medicina, muchas especialidades están prácticamente... digamos. este, vamos a decir... destinadas a los hombres. O la mayoría digamos, de las residencias. Los puestos los ocupan hombres. Ahí hay una cuestión de género bastante marcada en la carrera de Medicina, sobre todo en algunas especialidades, no en todas, no. (...) hay algunas especialidades en las cuales a la mujer le cuesta mucho ingresar, sobre todas las especialidades quirúrgicas. Entonces creo que sí hay una cuestión de género, (...) con el tema de la maternidad fundamentalmente, que todo se te hace más difícil, o hace que se postergue quizás algunas actividades (...) y eso lo ves recurrentemente,

como estudiante, y también ahora (Investigadora adjunta, área medicina, 45 años).

Aquí se observa cómo, ante la pregunta por el género, la entrevistada lo asocia directamente a la desventaja de las mujeres frente a los varones en la toma de decisiones respecto de la maternidad. Como lo señalan Gallego-Morón y Matus-López (2021), la maternidad se presenta como una cuestión estratégica en sus vidas profesionales, y las profesoras-investigadoras con hijos/as coinciden en que ser madres ha complicado su labor universitaria.

Asimismo, notamos que, en los casos de las investigadoras no tienen hijos, su dedicación a las tareas de cuidado (de otros familiares y del hogar), aparece recurrentemente en sus alocuciones:

yo fui la única mujer de la familia que pudo acceder (a la universidad), porque bueno, es como que resistí mucho a todas las adversidades de ese momento de mi vida (...) una se encarga de la limpieza, y eso también, como que te va relegando de estas elecciones, ¿no? de los estudios universitarios (...) ahí también (en mi familia de origen) la distribución de las tareas del hogar, eran más femeninas que masculinas (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

En este punto, aparece también la comparación con los investigadores varones y las posibilidades que ellos tienen:

yo pienso que (...) tal vez porque no tengo hijos, quiero pensar que puede ser una variable: pude como sostenerme y estar bien, digamos, en esos estándares de tiempo de la carrera. Pero sí veo a compañeros, en mi campo, que bueno, (los) hombres, más allá de que sean casados con hijos, igual pueden avanzar un poco más rápido (Investigadora asistente, área ciencias sociales, 32 años).

Gallegos-Morón y Matus-López (2021) señalan que las profesoras e investigadoras ven obstaculizadas sus carreras profesionales debido a la mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, principalmente en lo relacionado con la maternidad. Esto se percibe como una desventaja, frente a sus compañeros varones, que se encuentran liberados del mandato social de los cuidados y, por tanto, de su práctica, en la mayor parte de los casos. Consecuentemente, ellas ven reducido el tiempo, dedicación y movilidad disponible para alcanzar los méritos necesarios para progresar en la carrera académica.

Podemos indicar que, mientras las asimetrías de género son sentidas por parte las mujeres, no sucede lo mismo en el caso de los varones. Entre nuestros entrevistados, uno de ellos aludió a los cuidados, para referir a que acomodaba su agenda de trabajo a los horarios de las actividades de sus hijos pequeños, mientras que otro investigador señaló que tiene experiencia en los estudios económicos sobre brechas de género en el salario.

5) Conclusiones

Este artículo presentó las trayectorias de investigadores e investigadoras científicos desde una mirada socioantropológica, es decir, tomando en cuenta a cada uno de ellos como miembros de familias en las que el cuidado y el apoyo, en términos económicos y simbólicos, juega un rol importante, tanto en el ingreso a la Carrera de Investigador Científico como en su continuidad.

Divisamos diferentes momentos en los cuales, a lo largo de las trayectorias académicas, las familias aparecen como ejes importantes en el discurso de nuestros interlocutores. El primer momento es la decisión de visualizar la Carrera de Investigador Científico como un ámbito de desarrollo profesional. Hemos constatado un caso en el cual, el estipendio percibido en el marco de las becas, se distribuye entre los miembros de las familias de origen, para afrontar diferentes necesidades.

Asimismo, la familia aparece cumpliendo un rol importante durante la etapa de la crianza de los hijos pequeños de las y los investigadores. En esta etapa, tanto la familia de origen como la familia propia se reconfiguran. La familia propia se reorganiza en base a la división entre tareas laborales y tareas de cuidado. Generalmente, esta reorganización tiene un peso mucho más marcado entre las mujeres que desarrollan tareas científicas. Así, vemos en el relato de una investigadora, lo importante que fue para ella poder dividir las tareas con su pareja (y padre de su hijo). Asimismo, la familia de origen juega un rol significativo, acompañando en la crianza y el cuidado de los niños pequeños (generalmente, son las abuelas quienes cuidan de los nietos). De esta forma, se observa cómo el desarrollo de actividades académicas está permeado por la realidad social salteña en la que se desenvuelven los investigadores, donde las tareas de cuidado recaen principalmente en el seno familiar, y al interior de las familias, siendo las mujeres (madres, abuelas y hermanas) quienes mayoritariamente las asumen.

En relación con las asimetrías de género, los datos que presentamos sobre la cantidad de mujeres y varones en los institutos del CONICET de Salta, nos dan cuenta de la marcada segregación horizontal y vertical en el desarrollo de las carreras académicas. Desde la primera, se observa una cantidad predominante de mujeres en carreras afines a las Humanidades y las Ciencias Sociales, y una proporción marcadamente menor en las ciencias consideradas duras. Por su parte, la segregación vertical puede observarse en la gran cantidad de mujeres que revisten las categorías de Asistente y Adjunto, mientras las categorías más altas siguen siendo ocupadas mayoritariamente por varones.

En relación con las diferencias de género y las tareas de cuidado, existen diferencias marcadas en las concepciones de las mujeres y los varones. Entre las primeras, estos conceptos remiten a la maternidad y a la situación singular que se atraviesa como madre e investigadora en el marco de la Carrera de Investigador Científico. En tal sentido, la entrevistada que tiene hijos indica que, en su profesión (la medicina), las desventajas vinculadas al género se plasman en la falta de acceso de las mujeres en ciertas áreas de formación, existiendo algunas con exigencias que solo pueden ser cumplidas por varones, o por mujeres sin hijos. Esto se condice con el estudio de Franchi, Atrio, Maffia y Kochen (2008), en el que se señala que las mujeres que ocupan posiciones en los escalafones más elevados de la CIC -y de este modo se asemejan a las posiciones de los varones-, son las que no han tenido hijos. De todas formas, en el caso de nuestra entrevistada sin hijos, su percepción del género también está ligada a las dificultades e inequidades que deben atravesar las mujeres para el desarrollo de sus carreras científicas, en tanto ella participa de dinámicas de cuidado de sus hermanos y sus padres, como así también de otras actividades ligadas al hogar y lo doméstico. De este modo, ambas manifiestan como un obstáculo las tareas de cuidado que en múltiples ocasiones tuvieron que priorizar por sobre sus carreras y deseos individuales.

Esto se diferencia de la mirada que tienen los varones. Uno de ellos, advirtió el impacto que tiene la crianza de niños pequeños en la organización de su jornada laboral, asumiendo que, luego de ser padre, tuvo que ajustar sus horarios de trabajo a las agendas de los hijos. Es decir, acomodó aspectos de su vida fuera del hogar a las necesidades familiares. El otro investigador, por su parte, destaca que ha realizado estudios que toman en cuenta al género como una variable de análisis. Es decir, que reconoce las asimetrías de género e incluso las incorpora a su trabajo.

Sin embargo, en ambos casos, no se lo percibe como una temática que pueda afectar sus recorridos académicos, incluso si esa afectación les repercute positivamente, ya que la posición ocupada por los varones suele asociarse a una norma “objetiva”. Así, para los varones investigadores, es posible “separar” el trabajo de la familia, sin que se perciba una influencia positiva o negativa de uno sobre el otro. No obstante lo anterior, destacamos la importancia de contar con un investigador que lleva adelante un plan de trabajo en la CIC sobre las brechas salariales por género en Salta, ya que colabora con la visibilidad de las asimetrías existentes entre varones y mujeres en la provincia.

Como hemos señalado, nuestro análisis puso el foco en las asimetrías de género, ponderando cómo las mismas actúan en relación con la vida familiar y las tareas de cuidado. Es importante destacar que estas asimetrías atraviesan a las diferentes clases o sectores sociales, teniendo en cuenta que, si bien hace más de medio siglo que las mujeres han ampliado su participación activa y creativa, ocupando lugares y realizando trabajos que históricamente han sido ejercidos por varones, no han abandonado las tareas que históricamente han sido asignadas a ellas. De este modo, las mujeres, además de trabajar fuera de sus casas, y de tener sus propias carreras académicas y profesionales, continúan cargando con este mandato social, y son las principales responsables de las tareas de cuidado al interior de sus familias, la crianza de sus hijos e hijas, y la organización general de la vida familiar.

Por último, ateniéndonos a los relatos de nuestras y nuestros entrevistados, podemos afirmar que las trayectorias académicas se encuentran atravesadas por el tamiz del género, que permea, moldea y significa de forma diferenciada las experiencias en investigación de las mujeres y los varones.

Referencias bibliográficas

- Adrogué, C. (2023). *Las trayectorias de investigadoras e investigadores del CONICET 1985-2020*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/WEB_Libro_Estudio_Trayectoria_CONICET_Version_Digital.pdf
- Bonilla Castro, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Ediciones Uniandes-Grupo Editorial Norma.
- Colangelo, A. (2018). Sentidos y prácticas sobre el cuidado infantil en ámbitos estatales de atención de la salud en el partido de La Plata, Argentina. En, C. Fonseca, Ch. Medaets y F. Bittencourt Ribeiro (Orgs.) *Pesquisas sobre familia e infancia no mundo contemporâneo* (pp.197-215). Porto Alegre: Sulina.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-sage-handbook-of-qualitative-research/book242504>

- Díaz Dumont, J., Ledesma Cuadros, M., Díaz Tito, L., Tito Cárdenas, J. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10, 18. [10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.416](https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.416)
- Equipe Niñez Plural (2019). Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción. *Desidades. Revista Eletrônica de Divulgação Científica da Infância e Juventude*, (25). 48-58. <https://doi.org/10.54948/desidades.v0i25.32407>
- Faur, E. (2014). La organización social y política del cuidado infantil. En E. Faur (ed.), *El cuidado en el siglo XX: Mujeres malabaristas en una sociedad desigual* (pp. 25-53). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Franchi, A., Atrio, J., Maffia, D. y S. Kochen (2008). *Inserción de las mujeres en el sector científico tecnológico en la Argentina (1984-2006)*. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 733, 827-834. <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i733.227>
- Gallardo, O. (2022). Carrera académica y asimetrías de género en el CONICET, Argentina (2004-2018). *Revista Temas Sociológicos*, 30, 489-521. <https://doi.org/10.29344/07196458.30.2985>
- Gallego-Morón, N. y Matus-López, M. (2021). Análisis de género de las barreras en la promoción académica. Estudio de caso de una universidad argentina. *Perfiles Latinoamericanos*, 29 (57), <https://doi.org/10.18504/pl2957-011-2021>
- Leavy, P. (2015). Aportes desde la antropología de la niñez para pensar el flagelo de la desnutrición. *HS-Horizontes Sociológicos*, 3 (6), 54-72. <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/63/60>
- Leavy, P., Szulc, A. y Anzelin, I. (2018). Niñez indígena y desnutrición: análisis antropológico comparativo de la implementación de programas alimentarios en Colombia y Argentina. *Cuadernos de antropología social*, (48), 39-54. <https://doi.org/10.34096/cas.i48.3812>
- Leavy, P. (2019). Entre las fincas y la escuela bíblica... o policial. Un análisis etnográfico sobre el cuidado infantil en contextos rurales de Orán, Salta. *Runa*, 40 (2), 75-91. <https://doi.org/10.34096/runa.v40i2.6254>
- Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado. En ¿el eslabón perdido del análisis económico? *Revista de la Cepal*, 106, 23-36.
- Rodríguez Enríquez, C., Marzonetto, G., Alonso, V. (2019) Organización social del cuidado en la Argentina. Brechas persistentes e impacto de las recientes reformas económicas. En *Estudios del Trabajo*, 58 (pp.1-31) Buenos Aires ISSN 2545-7756.
- Solans, A. M. (2021). Alimentación infantil: Políticas globales y locales de prevención y promoción de la salud. Prescripciones, entornos y desigualdades. *Revista De La Escuela De Antropología*, (XXIX). <https://doi.org/10.35305/revistadeantropologia.v0iXXIX.138>
- Stake, Robert. (1995). *Case Study*. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Urteaga Castro Pozo, M. (2010). Género, clase y etnia. Los modos de ser joven. En R. Reguillo (coord.), *Los Jóvenes en México* (pp.15-51). FCE.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2016). *Técnicas para investigar*. Córdoba: Brujas.

Listado de siglas

CIC: Carrera de Investigador Científico

CICyT: Comisión de Investigación Científica y Técnica

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

CTI: Ciencia, Tecnología e Innovación

ICSOH: Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades

IELDE: Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico

INENCO: Instituto de Investigación en Energía No Convencional

IPE: Instituto de Patología Experimental

ISEALC: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe

PISAC: Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea